

Brusco giro

Obama promete luchar contra calentamiento global

El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, presentó hoy -en otro brusco giro, respecto a la administración de su predecesor George W Bush- sus primeros planes en materia medioambiental y prometió que su país liderará la lucha mundial contra el calentamiento global.

"No vamos a ser rehenes de recursos que se están agotando, recursos de gobiernos hostiles y de una Tierra ya golpeada", dijo el demócrata y aseguró que durante su gobierno reducirá la dependencia del petróleo e impulsará el uso de energías de bajo consumo como medio para combatir el cambio climático.

Para Obama, la dependencia de estos recursos y el cambio climático constituyen "amenazas urgentes para la seguridad nacional" estadounidense.

Como en otros asuntos que se propuso afrontar, el presidente estadounidense precisó que no puede ofrecer "una solución rápida", pero sí un acercamiento "constante, centrado y pragmático", según reportó la agencia de noticias DPA.

En el marco de estas políticas, que representan un giro radical a la política energética llevada a cabo por Washington durante los últimos ocho años bajo la administración Bush, Obama anunció que implementará nuevos estándares a partir de 2011 que permitirán la construcción de vehículos mas eficientes para reducir la dependencia del petróleo.

Además, Obama aseguró que tomará las medidas necesarias para asegurarse de que los "coches energéticamente eficientes del mañana" se construyan en Estados Unidos.

El demócrata dejó claro que encara la situación tras haber "heredado" una "crisis económica cada vez más profunda" y lanzó un dardo a su predecesor, que negó hasta casi el final de su mandato la existencia del cambio climático.

"Mi administración no negará hechos, sino que se guiará por ellos", dijo Obama y advirtió que el país tiene "los recursos para cambiar", pero que el desafío requerirá "coraje y compromiso".

El plan prevé además la creación de "millones" de empleos relacionados con las nuevas energías y el acondicionamiento del 75 por ciento de los edificios gubernamentales y de dos millones de hogares a unos nuevos estándares energéticos.

Otro pilar de su política será el trabajo en conjunto "con los estados" federales, en lugar de "contra" ellos.

Así, anunció que revertirá otra decisión de la administración Bush para permitir a California y otra docena de estados establecer sus propios y más estrictos estándares para las emisiones de gases de efecto invernadero de los vehículos. (Télam)

